

Te voy a hacer sudar

Obra de teatro para dos actrices y dos actores

De

Domingo Palma

Derechos de Autor

SGAE 91919

(Sociedad General de Autores de España)

c/Fernando VI 4 28004 Madrid, España.

Tel++34-91 3499550

Fax.++34- 91-3102120

Pilar Gil Pastor: pgil@sgae.es

Web: <http://www.sgae.es/>

DOMINGO PALMA

e-mail: domingo@domingopalma.com

web site: www.domingopalma.com

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para la puesta en escena de TE VOY A HACER SUDAR sea en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación; c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra b). La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

NOTA: Se requiere de quienquiera que reciba el permiso de producir TE VOY A HACER SUDAR dar el crédito al Autor como único Autor de la obra tanto en la portada de todos los programas distribuidos en conexión con las representaciones de dicha obra como en todas las instancias en las cuales el título de la obra aparezca sea con propósitos publicitarios, de publicación o cualquier otra forma de usufructo de la obra o necesidad de la producción. El nombre del Autor deberá aparecer en una línea aparte en la cual no aparecerá ningún otro nombre; inmediatamente debajo del nombre de la obra y en un tamaño de letra igual o hasta un 50% menor del tamaño de la letra más grande y prominente usada para el título de la obra. Ninguna persona, firma o entidad recibirá un crédito más grande o más prominente que el acordado para el Autor.

NOTA EN CUANTO A CANCIONES Y GRABACIONES

Las canciones mencionadas en ésta obra están sujetas a las normas internacionales de derechos de autor, los permisos para su usufructo deben ser solicitados a sus dueños.

"Nearly all men can stand adversity, but if you want to test a man's character, give him power."

Abraham Lincoln

*"¿Quién es rico?
Aquel que es capaz de apreciar lo que tiene"*

Talmud

"El verdadero amigo te apuñala por el frente"

Oscar Wilde

PERSONAJES

GLADIS: 35 años. Esposa de Joaquín.

JOAQUIN: 35 años

ANA: 35 años. Esposa de Pablo.

PABLO: 35 años

VESTUARIO

Todo de verano. Linos blancos y beige tanto en los hombres como en las mujeres. Gladis es más atrevida en el vestir. Ana es más clásica. Joaquín tiene un gusto menos refinado en su atuendo. Pablo es elegante y apropiado.

ESCENOGRAFIA

Patio de atrás de una casa de playa. A la izquierda una mesa para seis con sus sillas. Detrás de esa mesa, una puerta que comunica con la sala de la casa. A la derecha un rincón con un parrillero, anaqueles, carbones, todos los implementos de lujo de una casa de playa de clase media alta.

Toda la acción de la obra ocurre en 18 horas.

MAÑANA-

Ana y Gladis estan en la patio de atrás de la casa de Ana, tomándose un café. Gladis viene vestida con un conjunto muy transparente que deja ver que trae un breve traje de baño.

GLADIS: ...y Joaquín te puede componer unas canciones

ANA: ¿Joaquín es músico?

GLADIS: Escribe poemas

ANA: ¿Joaquín tu marido?

GLADIS: El escribe la letra y un amigo le pone la música

ANA: No sabía que Joaquín...

GLADIS: Nunca lo han hecho pero porque nadie los ha contratado

ANA: Estoy decidida a usar mi propio dinero para mi primer disco, ahora más que nunca

GLADIS: Eso, esa es la actitud

ANA: Yo tengo unas ideas de letras

GLADIS: Sí, sí y Joaquín y su amigo te ayudan a redondearlas

ANA: Pero yo no los voy a contratar

GLADIS: Claro que no. Ellos cobran de las ventas

ANA: ¿Tu crees que venda?

GLADIS: Claro que sí. Tu tienes una linda voz. Mira a Julio Iglesias

ANA: Pero las cantantes ahora son todas jovencitas

GLADIS: Tu luces muy bien

ANA: ¿Tu crees?

GLADIS: Una faldita y un escote y es mucho lo que se hace

ANA: Tu sabes de eso

GLADIS: Tu también, no te hagas, además, tienes el dinero que es esencial

ANA: No creas que tengo dinero

GLADIS: No te quejes, sólo hay que mirar esta casa

ANA: Deudas, eso es lo que tenemos

GLADIS: Y ésta es la de la playa

ANA: Menos ahora con éste hombre que no da para nada

GLADIS: Es un imbécil, bueno para nada, no sé cómo llega a Presidente de la nación

ANA: Estamos quebrados, prácticamente

GLADIS: Hizo trampa,

ANA: ¿Trampa?

GLADIS: No se cómo, pero hizo trampa

ANA: Hay que hacerle oposición

GLADIS: ¿Quién le va a hacer oposición si todos piensan igual que él?

ANA: ¿Y tu marido?

GLADIS: ¿Joaquín?

ANA: ¿No le interesa la política?

GLADIS: Él no sirve para eso

ANA: ¡Qué lástima! Su padre llegó alto en política

GLADIS: Ahí sigue

ANA: ¿Sí?

GLADIS: Salió de prisión, no le probaron nada y ahí sigue

ANA: No lo dejaron llegar a gobernador

GLADIS: Eso si no. Pero no pudieron con él, ahí está en la superintendencia de la
gubernación

ANA: Donde está el dinero

GLADIS: Así es

ANA: Pablo estaba tratando de convencer a Joaquín

GLADIS: ¿Tu marido?

ANA: Mi marido a tu marido

GLADIS: Tu marido es empresario, no político

ANA: Para tener éxito en los negocios hay que estar en política

GLADIS: ¿Tu crees?

ANA: Él está en lo de esta noche

GLADIS: Qué tanto

ANA: Bien comprometido

GLADIS: Pues yo no sé si Joaquín va a querer

ANA: Hijo de gato...

GLADIS: Ni comparar, el viejo Joaquín tiene espuelas

ANA: Y colmillos

GLADIS: Afilados

ANA: Se la jugaron fea, al viejo

GLADIS: Es una lástima

ANA: Yo creo que hubiera llegado al tope

GLADIS: Todos hubiéramos llegado al tope con él

ANA: Nos hubiéramos ayudado unos a otros

GLADIS: Pues fíjate que con tu marido como cerebro, detrás de todo, a lo mejor Joaquín tiene chance.

ANA: Joaquín tiene el don de gentes que no tiene mi marido

GLADIS: Pero no lo va a poder convencer

ANA: ¿Por qué no? Eso si tiene mi marido, es persuasivo

GLADIS: Porque su padre no quiere

ANA: ¿No?

GLADIS: Dice que la política es pura traición

ANA: Está decepcionado, no me extraña

GLADIS: Yo creo que es por celos

ANA: ¿De quién?

GLADIS: No quiere que el hijo lo suplante

ANA: Bueno, a lo mejor opina como tú, que Joaquín no sabe

GLADIS: Sí, claro, pero porque lo crió así para que nunca le pudiera hacer competencia

ANA: Qué mala eres

GLADIS: Lo digo en serio

ANA: Tu marido es un hombre simpático

GLADIS: Claro que sí, pero no sé, no es malicioso, creo que le falta picardía, demasiado buena gente

ANA: Esas son virtudes en un político

GLADIS: No sé en qué país, ni en qué época

ANA: Digo yo

GLADIS: Pero que a tu marido le entusiasme me pone a dudar

ANA: Me dijo que se lo iba a proponer, en serio

GLADIS: Porque tu marido tiene cancha, presencia de ánimo, fortaleza, es un hombre de visión

ANA: Sus equivocaciones son más grandes y más frecuentes que los aciertos

GLADIS: Ellos dos pueden hacer un buen equipo

ANA: Tu trata de convencerlo

GLADIS: Es que de verdad, tu marido es bien especial

ANA: Para los amigos

GLADIS: ¿Te vas a quejar?

ANA: Tu amigo, ese que llamas un hombre de gran visión, tiene una amante, ¿sabías?

GLADIS: No sé, tal vez me pone nerviosa que las manos que lleven las riendas del país sean las mismas que me acarician

ANA: Eso es una canción

GLADIS: Ahi tienes, te la regalo, haz de ella un éxito, crea recuerdos en los corazones de quienes la escuchen, haz muchos millones, cómprate una casa en cada país del mundo, y me invitas a veranear en cada una de ellas

ANA: Y no te hagas la que no, que yo se que me oíste

GLADIS: ¿Qué?

ANA: Lo que dije

GLADIS: ¿Qué dijiste?

ANA: Lo que oíste

GLADIS: No sé qué dijiste

ANA: Tú me oíste

GLADIS: Claro que te oí, es que no sé que decirte

ANA: ¿Tu sabías, verdad?

GLADIS: No

ANA: Todo el mundo sabía menos yo

GLADIS: Yo no sabía, te lo juro

ANA: Pero no te costó mucho creerlo

GLADIS: No lo creo

ANA: Pues créetelo

GLADIS: Pero se puede creer de él

ANA: Umjú

GLADIS: ¿Y tu marido sabe que tú sabes?

Entra Pablo cargando una bolsa con una botella de whiskey, mientras habla, saca la botella, la abre y rellena la botella de cristal que está casi vacía en medio de la mesa.

PABLO: ¿Qué si lo sé? Yo lo sé todo, mi querida Gladis

Pablo saluda con un beso a Gladis.

GLADIS: ¿Cómo estás, Pablo?

Pablo saluda a su mujer con un rápido beso en la boca

PABLO: ¿Verdad, mi amor

GLADIS: Tonto

PABLO: Yo sé que esta niña es una hermosura, la belleza que todos quieren alcanzar, y yo soy un descuidado que sólo sueña con crear un imperio en el que ella será la más grande emperatriz de todos los tiempos

GLADIS: Eso será si cambiamos el gobierno

PABLO: ¿Tú también estás obsesionada con eso?

ANA: Voy a ponerme el traje de baño para que vayamos a tomar el sol.

Ana sale de escena y ninguno de los otros dos repara en lo que dijo.

PABLO: En éste país todo el mundo está obsesionado con la política. Todos se definen como a-políticos pero no hacen otra cosa que hablar de política. Todos tienen un favorito. Todos saben cómo solucionar cada problema del país. Todos conocen hasta el último orgasmo que tuvo el presidente y toda su cartera ministerial. Pero ninguno es político

GLADIS: ¿Tu crees que salga hoy, de verdad?

PABLO: A lo mejor es por lo mismo.

GLADIS: ¿Y a quién vamos a poner?

PABLO: Nadie se siente político porque todos somos políticos y no conocemos a nadie que no lo sea. Como el cuento del ornitorrinco que nunca se sintió feo porque sólo conocía ornitorrincos

GLADIS: ¿Tienen a algún candidato escogido en el movimiento?

PABLO: Eso es lo de menos, en éste momento lo importante es sacarlo, después vemos, no es momento de polarizar

GLADIS: ¿Tú crees?

PABLO: Esto llegó hasta donde ya no se puede tolerar. Y esta noche tendremos la respuesta que queremos, abriremos el portal de un nuevo país, y tu estás en la casa donde forjamos el futuro de ese nuevo país

GLADIS: Si, si, si, (aplaudivo rapidito, excitada)

PABLO: Ya estoy hablando como tu marido, por cierto, ¿dónde está?

GLADIS: Dijo que tu lo ibas a buscar

PABLO: Sí (dudoso)

GLADIS: Porque iban a buscar algo

PABLO: ¿Consiguió la antena del satélite?

GLADIS: No sé

PABLO: Ese marido tuyo es un pico de oro

GLADIS: Te está esperando en el apartamento

PABLO: Por cierto, comadre, le quedaron muy bonitas sus...

GLADIS: ¿Verdad que sí?

Gladis se abre la blusa para que se vean mejor.

GLADIS: Me encantan

PABLO: Se te ven muy bien

GLADIS: Yo quedé muy contenta

PABLO: Se ven llenas

GLADIS: Dicen que las mujeres siempre se arrepienten de no habérselas hecho más grandes, pero yo no, yo creo que me quedaron proporcionadas

PABLO: Bueno, lo que se ve, se ve muy bien

GLADIS: Ahora no tengo excusa para no conseguir trabajo

PABLO: ¿De qué estás buscando trabajo?

GLADIS: Necesito ponerme a trabajar

PABLO: ¿Y eso?

GLADIS: Estamos muy mal, Pablo

PABLO: Pero no para tanto

GLADIS: Para más, tal vez

PABLO: Tu marido no me ha comentado nada

GLADIS: Como si no lo conocieras

PABLO: ¿Tan mal están?

GLADIS: La gente no lo cree pero no estamos nada bien

PABLO: No sabía

GLADIS: Con estas voy a conseguir trabajo y mejor remunerado, vas a ver,

PABLO: Te sientes satisfecha entonces

GLADIS: Igual no se lo recomiendo a nadie, es cirugía, alta cirugía

PABLO: ¿Duele?

GLADIS: Yo creía que no tanto, pero duele

PABLO: Como todas las mujeres se las estan haciendo...

GLADIS: Las mujeres somos locas, no ves como todas queremos parir, la maternidad y el cuento

PABLO: Parir es de los más fuertes en la escala de dolores, si no el más fuerte

GLADIS: Y el cuerpo está hecho para eso, y se prepara, cambia, espera, en fin, no está hecho para meterse estas bolsas rellenas, por puro gusto además

PABLO: Suenas arrepentida

GLADIS: Yo me las puse por el ombligo

PABLO: Eso tiene que doler

GLADIS: Te anestesian pero te las van subiendo por todo el abdomen hasta llegar al sitio

PABLO: Pero todo ese caminito arderá después

GLADIS: Todo eso por dentro, como que te incendiaron con gasolina

PABLO: Qué fuerte

GLADIS: Pero es que la otra es que te hacen una incisión pequeñita así, como de dos centímetros

PABLO: Sí.

GLADIS: Por aquí en la axila o en el pezón

PABLO: Tiene que doler también

GLADIS: No, y por ese huequito meten la bolsa repleta

PABLO: ¿Qué bolsa?

GLADIS: La prótesis, el relleno, lo meten así, como quien rellena un cojín, o una muñeca

PABLO: Quedaste como una muñequita

GLADIS: Lo único es que el pezón queda muy sensible

PABLO: ¿Cómo sensible?

GLADIS: No se puede ni tocar

PABLO: ¿Y mi compadre? ¿Impaciente?

GLADIS: Tuvo que esperar pero ahora se divierte

PABLO: Feliz con su muñeca nueva

GLADIS: Porque todavía no sabe lo que le costó

PABLO: ¿Cómo no sabe?

GLADIS: Sabe, pero no lo ha visto en el estado de cuenta de la tarjeta

PABLO: No son caras

GLADIS: Depende de la clínica

PABLO: Si es una clínica cara es un asalto

GLADIS: Tienes que hacértelo con alguien que sepa y en una clínica que sepan hacer la recuperación

PABLO: Te dejaste asaltar

GLADIS: Por eso me quedaron bien hechas

PABLO: Eso habría que verlo

GLADIS: ¿Quieres ver? (insinuante) Te voy a hacer sudar

PABLO: (baja la voz) Hazme sudar. Hazme sudar a chorros

GLADIS: ¿Yo qué gano?

PABLO: ¿Qué quieres?

GLADIS: ¿Cuánto estarías dispuesto a dar?

PABLO: Lo que costaron

GLADIS: ¿Sólo por ver?

PABLO: Bueno, si se puede más, más

GLADIS: (afirmativa e insinuante) Sólo por ver

PABLO: Está bien

GLADIS: ¿De verdad?

PABLO: De verdad

GLADIS: ¿Tanto te gusto?

PABLO: Sabes que sí, desde siempre, desde hace mucho, que escogiste al hijo del político porque era más prometedor

GLADIS: (violenta.) Ah, no te pongas pesado

PABLO: ¿Cuánto costaron? ¿mil cada una?

GLADIS: (insinuante) Sin gastos médicos

PABLO: Dos mil cada una

GLADIS: Eres bueno poniendo precio

Pablo saca el dinero del bolsillo y lo pone sobre la mesa.

GLADIS: Pablo, estoy harta, me quiero ir lejos, dejar todo esto

PABLO: ¿Dejar a tu marido?

GLADIS: Mi marido, este país, esta vida de pobre, todo

PABLO: Yo no voy a dejar a Ana, ¡jamás!

GLADIS: **(consternada momentáneamente, se recupera)** No es eso lo que estoy proponiendo, creído

PABLO: Yo se que no

GLADIS: Con trescientos mil rehago mi vida en el Norte

PABLO: ¿Trescientos mil dólares quieres tu?

Gladis se quita la falda y la blusa y queda en su breve traje de baño, camina y modela para que Pablo la admire por todos lados.

PABLO: Lo que se ve está bien

GLADIS: Si quieres ver más te cuesta lo que está en la mesa

PABLO: Esos ya son tuyos

Gladis se desnuda por completo

GLADIS: **(le tiembla la voz)** Trescientos mil y todo esto es tuyo, ya

ANA: **(desde adentro y con ternuda)** ¡Mi amor!

Gladis se viste con urgencia.

PABLO: **(en alta voz, tierno)** ¡Anita!

ANA: Es Joaquín que cuándo lo vas a buscar

PABLO: Dile que salgo enseguida

Pablo, mientras tanto, se sienta. saca la chequera, saca su pluma y se dispone a hacer un cheque. Gladis para disimular, estira todo el cuerpo fingiendo pereza y entra Ana quien se queda extrañada viendo a Pablo hacer un cheque en tan rara circunstancia.

PABLO: ¿Viste las nuevas de Gladis?

ANA: Se le pueden ver a distancia gracias al telefoto de la envidia

GLADIS: No digas eso que me haces sentir una frívola

ANA: Calla, que Pablo cree que lo sabe todo pero no sabe nada

PABLO: ¿No te gustaría ponerte un par así?

ANA: A lo mejor te doy la sorpresa

PABLO: Sería una muy agradable sorpresa

Pablo sopla el cheque para que se seque bien y lo mete en el libro que está leyendo

Gladis, luego le entrega el libro, mientras, dicen lo siguiente:

ANA: ¿Y ese cheque?

PABLO: Un dinero que le estoy devolviendo a mi compadre

ANA: ¿A Joaquín?

PABLO: Y se lo doy a mi comadre para que mi compadre no se lo gaste

ANA: No sabía que le habías prestado dinero

PABLO: Hay muchas cosas que tu no sabes, Ana

ANA: Hay muchas cosas que tu crees que yo no sé, Pablo

GLADIS: Bueno, bueno, que es día de celebraciones

PABLO: Déjame ir a buscar el compadre que con esa antena vamos a ver los acontecimientos por satélite en vivo y en directo

GLADIS: Veremos si pasa algo

PABLO: **(beso de despedida a Ana)** Pasará, pasará

ANA: Nos vemos en un rato

PABLO: ¿Se van a la playa?

ANA: Esperamos a que ustedes vengan

GLADIS: Sí, cuando vengan nos vamos nosotras

PABLO: Okey, vuelvo enseguida

Pablo sale de escena.

ANA: ¿Tu crees que Pablo es atractivo?

GLADIS: Mi amor, los hombres mientras más grande el bulto que le haga la cartera
más grande el atractivo

ANA: Si, supongo

GLADIS: ¿Cómo te enteraste?

ANA: Mi madre que en todo se mete

GLADIS: Ella como que no lo quiso nunca

ANA: ¿Mi madre? Lo adora

GLADIS: ¿Y entonces?

ANA: Quiere mortificarme, ella dice que yo no me merezco a ese hombre y que no
lo atiende, y que un día se va a ir, y que ese día no vaya a llorar a su
hombro porque ella bastante que me lo advirtió

GLADIS: Lo nunca visto

ANA: Lo nunca visto, así es

GLADIS: Te juro que yo no sabía

ANA: Serás la única porque todos estan enterados

GLADIS: ¿Ya él sabe que tu sabes?

ANA: Yo se lo dije

GLADIS: ¿Y qué te dijo?

ANA: Me lo negó, claro

GLADIS: ¿Con su cara muy lavada?

ANA: ¿Ves, que sí sabías?

GLADIS: De verdad que no

ANA: Lo que me da rabia es que me vea la cara de boba

GLADIS: El viejo Joaquín tuvo una amante

ANA: ¿El padre de tu marido?

GLADIS: Don Joaquín Restrepo, si señora

ANA: Los dos, que me vean la cara de boba

GLADIS: Por diez años

ANA: ¿Diez años? ¿Cuánto tiempo tendrá éste y yo sin enterarme?

GLADIS: No sé

ANA: Claro que sabes, todos saben, ¡qué rabia!

GLADIS: ¿Tu crees que logren tumbar a éste mono?

ANA: ¿Qué mono? Ah, sí, Pablo dice que sí

GLADIS: Es que la situación está muy difícil

ANA: ¿Me estás cambiando el tema?

GLADIS: No, me tiene preocupada

ANA: Corazón maluco

GLADIS: La situación del país, nuestra situación económica, estamos muy mal, Ana.

ANA: Le estoy escribiendo una canción que se llama así

GLADIS: ¿No te pareció el negocio que te conté?

ANA: Corazón maluco

GLADIS: El de la ropa

ANA: No sé. A todo hay que dedicarle tiempo

GLADIS: Se le dedica, se le dedica

ANA: Sí, yo se, pero no sé si yo tenga el tiempo

GLADIS: Tu no tienes que hacer nada, tu sigue con tus canciones, yo me encargo

ANA: No, algo tendré que hacer

GLADIS: Cantar, dedicarte a tu disco

ANA: ¿Te echarías eso encima tu sola?

GLADIS: Con mucho gusto

ANA: El viajar, llevar las cuentas, pelear con los proveedores, pelear con los clientes..., no es fácil

GLADIS: Yo le doy..., de frente

ANA: Un poquito de paciencia, este hombre va para abajo, esta noche sale

GLADIS: Es que la verdad, aunque caiga, nosotros vamos a necesitar un empujoncito

ANA: De eso no te preocupes, ese empujon te lo damos nosotros

GLADIS: ¿De verdad?

ANA: Claro que sí, con mucho gusto

GLADIS: Es que no es poco

ANA: El problema es que este hombre salga y el país arranque otra vez, ese es el verdadero problema

GLADIS: No se

ANA: ¿Cuánto puede ser? ¿25 mil dólares?

GLADIS: No, tampoco

ANA: ¿Ves? ¿Cuánto?

GLADIS: Con cinco salimos del hueco

ANA: Ni te preocupes más de eso

GLADIS: ¿Tu crees? Ay, gracias, gracias de verdad

ANA: Ahora los agarramos de mi cartera

GLADIS: **(avergonzada)** Estoy harta

ANA: ¿Qué pasó?

GLADIS: Estoy harta de vivir así, en el vértigo

ANA: Son épocas

GLADIS: No, así ha sido siempre con Joaquín y así será

ANA: Van y vienen. Sube y baja

GLADIS: Joaquín no hace si no lo que le dice su padre

ANA: Qué suerte que tiene quien lo aconseje

GLADIS: No son consejos, el viejo Joaquín administra mi hogar

ANA: Los Restrepo siempre han sido muy unidos

GLADIS: Todos hacen lo que el viejo dice, incluyéndome

ANA: Es un hombre muy bueno, Don Joaquín

GLADIS: Estoy harta de tanta bondad. Estoy harta de que decida hasta las sábanas en las que me acuesto con su hijo. El anticonceptivo que uso. El color del piso. El modelo de mi teléfono celular. Todo

ANA: Siempre le dió todo a sus hijos

GLADIS: Sí, a cambio de su libertad. Estoy harta

ANA: No sería muy inteligente separarse de la familia

GLADIS: Por eso el hijo no puede decidir ni el color de su carro, es un adolescente, un adolescente de 30 años, ¿sabes lo que es eso?, con los mismos miedos, las mismas dudas

ANA: Separarte de la familia te haría muy débil

GLADIS: Si estuvieras segura de que Pablo tiene una amante, ¿no te separarías?

ANA: No sé

GLADIS: ¿No estás segura de que tenga una amante?

ANA: No quiero estar segura de que tiene una amante porque no se si me separaría de él

GLADIS: Definitivamente ustedes piensan diferente

ANA: La vida da mucha vuelta

GLADIS: Por eso tienen dinero

ANA: ¿Tu has ido alguna vez a uno de éstos sitios de strippers?

GLADIS: ¿Sitios de qué?

ANA: Estos bares que las mujeres se desnudan y bailan

GLADIS: ¿Tu has ido?

ANA: Mi amiga fue

GLADIS: ¿Qué amiga?

ANA: Una amiga que en éste instante está esperando los resultados de un exámen de cáncer de seno

GLADIS: ¿Y para qué?

ANA: Dice que hasta que no se vió en la encrucijada de perder una, o tal vez los dos, no supo lo importante que son los senos

GLADIS: Yo no voy a esos sitios. Mucha competencia

ANA: Y no te estoy hablando de una mujer coqueta

GLADIS: Si no sabía lo que valen

ANA: Es una profesional, de su casa, normal

GLADIS: Como yo

ANA: No

GLADIS: ¡Gracias!

ANA: Tu entiendes lo que quiero decir. Tu eres una tipa extrovertida, segura de tí misma, que se arregla, es alegre, en fin

GLADIS: Cuando necesite poner un clasificado romántico en el periódico..., te llamo: “tipa extrovertida, segura de sí misma, que se arregla, es alegre, en fin”

ANA: Bueno, se fue para este bar

GLADIS: el “en fin” es el que más vende

ANA: en fin (pausa corta) se fue a este bar

GLADIS: y te aseguro que además, se fue sola

ANA: Cuando le dieron el resultado de la biopsia se obsesionó con el tema

GLADIS: Además intelectualosa

ANA: No, pero como que (gesto suave señalando senos) no eran prioridad

GLADIS: Como tu

ANA: Yo no soy descuidada, ¿o si?

GLADIS: No descuidada, no le das tanta importancia

ANA: Eso sí. Puede ser. Ella dice que se dió cuenta de que más que una sociedad peneana somos una sociedad que rinde culto a las tetas

- GLADIS: ¿teteana?
- ANA: En serio. Para donde mires. No sólo en lo obvio, revistas, televisión, posters, propaganda, talleres mecánicos, consultorios, descansa pantallas, quiero decir, por todos lados hay mujeres mostrando los senos, aunque sea un escote, un transparente, o sin transparente, dos travesuras sueltas brincando con cada paso, es una cosa, ¿sabes?
- GLADIS: Y no todas los tienen bonitos
- ANA: Oye, pero hay que tener coraje para pararse en una de estas tarimas rodeada de energúmenos rugientes y desnudarse toda de la cintura para arriba
- GLADIS: Ay, mi amor, con un par de éstas se domina el mundo
- ANA: Exacto. Es ese el poder que por primera vez sentí que tenía, sintió que tenía.
- GLADIS: ¡Es lenta!
- ANA: Y lo descubre ahora, cuando está a punto de perderlo
- GLADIS: Ay Dios, qué pecado
- ANA: Puede que tenga que quitarse los dos pechos
- GLADIS: Hay que decirle que no se preocupe tanto, que cada centímetro de piel de una mujer, es poder. Y se ejerce no mostrándolo todo a la vez, siempre dejando algo, aunque sea mínimo.
- ANA: Sí, pero los bares no se llenan de hombres pagando y pagando dinero por ver cuando una se quita un calcetín y revela un tobillo, o se sube la falda y les deja ver una rodilla
- GLADIS: Eso sí es verdad
- ANA: Es que es impresionante, se vuelven locos, parecen romanos en el coliseo
- GLADIS: (pícaro) Lo tengo muy claro
- ANA: Estos hombres hacen culto a los senos
- GLADIS: To-dos
- ANA: Feligreses de los senos

GLADIS: Fa-ná-ti-cos

ANA: No l..., mi amiga no lo sabía

GLADIS: Bueno, ¿y le sirvió de algo?

ANA: No te digo, pues

GLADIS: No de mucho

ANA: Ella no es muy voluptuosa

GLADIS: Y si no vestía sexy, menos

ANA: Como yo

GLADIS: Como tu, ¿viste?

ANA: Ella y que se repetía, “los senos no son lo más importante, no son mi principal atractivo, yo soy una mujer estudiada, no voy a perder, voy a ganar una vida”

GLADIS: Pero si todavía no sabe los resultados del estudio

ANA: Claro que no. ¿No te parece una tragedia de dimensiones exacerbadas?

GLADIS: Con cojones

ANA: Con tetas

GLADIS: Lo que sea

ANA: Lo cierto es que de repente ésta mujer, nada exhibicionista, comienza a pensar en pasearse por la playa sin la parte de arriba

GLADIS: Eso es muy rico

ANA: No quiere quedarse sin sentir el aire fresco en sus senos desnudos

GLADIS: Es riquísimo

ANA: Sin sentir la tibia mirada anhelante de algún casual feligrés

GLADIS: Es poeta, la mujer

ANA: Esta mujer, fanática de la discreción, devota de la intimidad, ahora siente esta necesidad de extroversión, de reafirmación de su femeneidad

GLADIS: Está en un pedo

ANA: Es que, ver una de éstas chicas de senos jugosos, sacarse el sostén, ¡es hermoso!, la forma del seno, como se vuelven saltarines por la gravedad, como bambolean y entrechocan cuando los bailan,

GLADIS: ¿Tu como que fuiste a ese bar?

ANA: No. No, para nada. Es que ella cuenta muy bien

GLADIS: ¿No seras...?

ANA: tan preocupada está que pidió segunda opinión

GLADIS: Yo también lo haría

ANA: De hecho, ocho segundas opiniones

GLADIS: ¿Y qué dijeron?

ANA: Ni siquiera se ha atrevido a decirle a su mejor amiga cuando se encontró la masa en el seno

GLADIS: ¿Por qué?

ANA: Porque no pudo. Primero la agarrotó el horror de la noticia

GLADIS: Para eso son las mejores amigas

ANA: Luego se sintió traidora por no poder decírselo, y eso se le mezcló con el horror y la dejó muda

GLADIS: Entonces no eran mejores amigas

ANA: Claro que sí

GLADIS: Digo, ¿tu no me dirías?

ANA: No sé

GLADIS: Yo te diría de inmediato

ANA: Tu eres alguien especial

GLADIS: ¿Y ya le dijo?

ANA: Le esta diciendo

GLADIS: ¿Cuándo?

ANA: Ahora mismo

GLADIS: ¿Tú como que estás hablando de tí?

Gladis y Ana se miran largamente. Cuando Gladis comprende que Ana le está diciendo que tal vez tenga cáncer, se acerca a ella y la toma de las manos sin decir nada.

ANA: Tú eres mi mejor amiga, ¿cuidarías de mi marido si yo llegara a no estar?

GLADIS: Anita

ANA: En las cosas del día a día, porque del sexo se encargará la ramerita esa que se lo ilusiona ahorita

GLADIS: Ana

ANA: Que no se quede solo, que me dá tristeza

Entra a escena Pablo tarareando música tipo intro de noticiero de televisión, lo sigue de cerca Joaquín quien trae la antena para satélite, tipo disco, la coloca por ahí en el escenario.

PABLO: **(a Gladis)** Aquí estamos en vivo y directo con la nueva dueña de dos flamantes razones, dígame joven, ¿qué se siente?

GLADIS: Se siente muy bien

PABLO: Se ven muy bien, si me permite. **(a Ana)** ¿Usted, como mujer qué opina de la cirugía de senos?

ANA: Me parece bien

PABLO: ¿No le parece a usted una forma de engaño?

ANA: ¿Engaño?

PABLO: Imagínese que los pavos reales se mandasen a hacer las colas, o que los gallos sus crestas

GLADIS: ¿Qué pasa?

ANA: No es lo mismo

PABLO: ¿No? Las pobres pavas y gallinas estarían creyendo que los dueños de esas atractivas colas o crestas, son jóvenes y saludables

GLADIS: No es lo mismo

PABLO: Eso es como que nosotros nos metiéramos un calcetín

ANA

Y GLADIS: No es lo mismo

PABLO: ¿No?

ANA: Tal vez rejuvenecerían su vida sexual

JOAQUIN: Eso me sonó a reclamo

PABLO: **(a Gladis)** ¿Por eso lo hizo? **(mirando a Joaquín)** ¿Para revigorizar su cama?

GLADIS: La gente se reconstruye la nariz, se cambia los labios, se saca los excesos de grasa, yo no sé qué tanto hay con el aumento de mamas.

PABLO: **(a Ana)** ¿A usted le gustaría hacerse un mejoramiento mamario?

Todos se quedan en silencio por un momento.

JOAQUIN: Lo natural tiene su belleza

PABLO: **(a Joaquín)** ¿No está usted satisfecho con el mejoramiento que sufrió su esposa?

JOAQUIN: Ella no necesitaba mejoras, pero estamos divirtiéndonos mucho

PABLO: Es un cliente satisfecho, entonces

JOAQUIN: La espera de los primeros dos meses sin tocar se me hizo larga

PABLO: Impaciencia, impaciencia, ¿buscó alternativas para calmar sus ansias?

JOAQUIN: Me tocó en suerte una mujer que es un mujerón con muchas alternativas

ANA,

PABLO

- Y GLADIS: ¡Uooooooooo!
- PABLO: **(a Gladis)** ¿Ha notado algún cambio en su relación con los demás desde la operación?
- GLADIS: Embellecimiento, yo si lo llamo embellecimiento porque si es un proceso cosmético, como ponerse una extensión de cabello, una peluca, o una extensión de pestañas
- PABLO: Muy interesante
- GLADIS: El cambio de los demás para conmigo es total
- PABLO: ¿Por ejemplo?
- GLADIS: Ya los hombres no me dicen señora, y no me miran a los ojos cuando me hablan, y eso te incluye
- PABLO: No puedo
- JOAQUIN: Yo tampoco
- GLADIS: Mi marido, parece un niño en un parque de diversiones
- PABLO: un parque decorado con globos
- GLADIS: yo me siento mucho más segura, con más ganas de vivir, con ganas de arrancar otra vez, rejuvenecida, me siento hermosa, llena, feliz
- PABLO: Sólo por... **(señala los senos de Gladis)**
- GLADIS: Increíble, ¿no? No llegan a una libra las dos, y cómo pesan en la vida de una
- ANA: Yo estoy de acuerdo con Joaquín
- PABLO: ¿En qué sentido, señora?
- ANA: Yo no creo que sea embellecimiento, yo creo que el busto de la mujer, operado o no, es bello, su forma, su textura, su suavidad al tacto.
Muestraselos, Gladis
- PABLO: **(a Gladis)** ¿Sería usted capaz de compartir sus bellezas con todos nosotros, hermosa señora?
- ANA: Anda, Gladis, si te quedaron bellas

GLADIS: Ay, no. Me da vergüenza con tu marido

ANA: Yo siendo tú, iría mostrándolas por ahí

GLADIS: **(a Pablo)** Ese es otro cambio, Joaquín, a cada rato quiere verlas, mis amigas, mis primas, mi suegro quiere verlas, todo el mundo quiere verlas

JOAQUIN: ¿También?

GLADIS: También

PABLO: Yo también, **(a Joaquín)** Con su permiso, compadre

JOAQUIN: Adelante, si por mi fuera la llevaría desnuda a todos lados

GLADIS: Y la verdad es que a mi me provoca mostrarlas, que me las vean, son bien bonitas y ahora están más bonitas

ANA: Adelante, pues, hasta permiso te dieron

GLADIS: Qué insistencia, me van hacer ruborizar

ANA: Adelante

GLADIS: ¿Por qué no las muestras tú?

ANA: Ah yo sí, yo sí las muestro, más vergüenza le da a tu marido. Y al mío.

Ana se quita la parte de arriba de su traje de baño bikini dejando ver sus senos y en actitud triunfante habla mientras deja que los hombres se los admiren. Los hombres miran en silencio.

ANA: A mí me parece que los senos son bellos. Operados o no, son hermosos

GLADIS: Gracias

ANA: Quiero decir, operados tienen que ser hermosos sino para qué

GLADIS: Gracias

ANA: Son lo más femenino que hay. Definen lo femenino. Son tiernos. Acariciables. Indefensos.

GLADIS: Ana

- ANA: Pero son poderosos, convincentes, atrayentes, hasta manipuladores
- GLADIS: Anita
- ANA: Calla, que Pablo no sabe nada de ésto y tiene que enterarse
- GLADIS: Anita
- ANA: Manipuladores y manipulables, cuando te los acarician es así como una doble caricia, porque a un mismo tiempo sientes que no es una caricia sexual, sientes que es una caricia tierna, como una caricia en el mentón o en la mejilla, pero a la vez, el acariciarlos es tan sexual que hasta cuando lo haces tu misma, al rato sientes que ya te vas de éste mundo, que quieres placer
- GLADIS: ¡Ana!
- ANA: Compartimos con los hombres toda su anatomía
- GLADIS: No toda
- ANA: Hasta eso tiene su equivalente en nosotras. Pero los senos no, los senos son nuestros, los genuinos, los senos bellos sólo los tenemos nosotras, por eso yo digo que hay que estar orgullosas de ellos, y mostrárlas, y mimarlas, y arreglarlas, y maquillarlas, como unos ojos bellos, o unos labios hermosos
- GLADIS: Qué lindo, Ana
- JOAQUIN: **(a Gladis)** que se lo quite, que se lo quite,
- PABLO: **(mirando a Joaquín)** que se lo quite, que se lo quite, que se lo quite
- PABLO Y
- JOAQUIN: **(mirando a Gladis)** que se lo quite, que se lo quite, que se lo quite,

Gladis se coloca justo al lado de Ana, se quita el sostén de su traje de baño y con una sonrisa y las manos en la cintura deja ver sus senos haciéndolos moverse con un leve movimiento de sus hombros. Los hombres se quedan sin habla.

- ANA: Cuando dejas de ser niña que empiezan a notarse, te sientes tan especial

GLADIS: Te sientes lo más grande

ANA: No quieres ponerte sostén de niña

GLADIS: Ah no, porque tu no eres una niña

ANA: Y porque todos se van a dar cuenta de lo que te está pasando

GLADIS: Como si no se dieran cuenta

ANA: Y cuando te lo pones, te sientes mujer, que no es lo mismo que sentirse adulta

GLADIS: No, sentirse adulto es otra cosa

ANA: Sentirse adulto es sentirse responsable, hasta un hombre puede sentirse responsable, sentirse mujer es sentirse hermosa

GLADIS: Admirada

ANA: Te traen recuerdos inolvidables, los senos,

GLADIS: Ah sí, además del primer sostén, la primera vez que llegaste a segunda base

ANA: Qué momento más especial

GLADIS: Inolvidable

ANA: Que no sabes si dejar que te los toque pero tienes tantas ganas de sentir sus manos derritiendo delicada su ternura

GLADIS: La primera vez que usas un bikini

ANA: Lo que menos te preocupa es la parte de abajo

GLADIS: No, lo que no te deja vivir de la ansiedad es la parte de arriba, cómo rellena, cómo se ve, cómo tiembla la carne cuando te mueves,

ANA: Que no se te ruede, que no se trasluzca el pezón

GLADIS: Te sientes deseada

ANA: Te sientes deseada y que alguien va a querer siempre ser parte de tu vida, hacerte parte de su vida por éstas dos razones, por eso me duele tanto si tengo que perderlas, por eso

GLADIS: Ana

ANA: Ya vámonos a tomar el sol

Ana camina para salir de escena.

GLADIS: ¿Topless?

ANA: Topless

Ana sale de escena. Gladis hace una cara a los hombres significando “se soltó el moño”, camina detrás de ella, antes de salir de escena se voltea:

ANA: Los pusimos a sudar

Los hombres se ríen, nerviosos, extrañados, sin saber qué hacer, se ríen.

JOAQUIN: A chorros

Ana sale de escena. Los hombres se ponen a armar la antena del satélite

PABLO: Qué lindas son las mujeres que nos tocaron

JOAQUIN: Son maravillosas

PABLO: Ni el dinero es más rico que las mujeres

JOAQUIN: Y si algo de lo que tu sabes es de dinero

PABLO: De mujeres también

JOAQUIN: No lo dudo, compadre, pero eso es con discreción. Lo que sabe de dinero está a la vista

PABLO: Tráete el cable del televisor

Joaquín contesta caminando hacia la puerta que da al interior de la casa.

JOAQUIN: Tu me tienes que enseñar cómo se hace

PABLO: Sabes dónde está el televisor, ¿no?

JOAQUIN: **(saliendo)** En la sala

PABLO: Pues hacer dinero no es difícil

JOAQUIN: **(desde adentro)** Para usted no

PABLO: Hasta Tyson hizo dinero

JOAQUIN: Dicen que lo dilapidó todo y ahora está en quiebra

PABLO: Bueno, pero lo hizo

Pablo se asoma a la ventana y le habla a Joaquín

PABLO: Ese mismo, traete la otra punta para conectarla a la antena

JOAQUIN: Yo hablo de dinero

PABLO: No le de tanta importancia a eso, compadre

Pablo entra a escena por la puerta que da acceso a la sala, trae un cable negro cuyo extremo quedó en la habitación tras la puerta, Pablo va desenrollando y soltando el cable hasta llegar a la antena donde está Pablo haciendo ajustes con el destornillador.

JOAQUIN: No me diga eso, compadre, que por eso estoy en éste lío

PABLO: ¿Qué pasó con el nuevo desarrollo que estamos haciendo, por qué no se anima?

JOAQUIN: Tenía que decirle al viejo

PABLO: Por eso, dile a tu viejo que seguro que se anima. La construcción que nosotros hacemos es impecable.

JOAQUIN: Yo sé, todo el mundo sabe, no es eso

PABLO: Las casitas tienen buen tamaño, cada quien va a tener su espacio, su patio, entre todos los dueños pueden pagar una empresa de vigilancia, tiene su casa club con piscina, están completas.

JOAQUIN: Pero tu conoces a mi padre

PABLO: ¿Le dijiste ya?

JOAQUIN: Él es muy conservador. Él dice que las casas se compran para vivirlas, no como inversión

PABLO: Bueno, pero es que la puede comprar para vivirla, el asunto es que es una oportunidad, esas casas valen más del millón y medio que estamos pidiendo

JOAQUIN: ¿Millón y medio estás pidiendo?

Se comienza a escuchar ruido de un televisor encendido.

PABLO: Ajá, ya está funcionando. Vete a ver si se está viendo bien

JOAQUIN: Él dice que ya él tiene su casa, y cada uno de sus hijos tiene la suya, y que para negocio le interesa algo que le pueda vender a todo el mundo y no todo el mundo puede tener una casa

Joaquín sale de escena por la puerta que da a la sala. Pablo sigue ajustando el cable con una herramienta.

PABLO: ¿Se ve algo?

JOAQUIN: **(desde adentro)** se ve perfecto

PABLO: Ponlo en Vista Visión

JOAQUIN: ¿Qué canal es?

PABLO: No sé, eso depende del servicio de satélite

JOAQUIN: Ya, ya, lo conseguí
PABLO: Perfecto, ¿qué están pasando?
JOAQUIN: Una telenovela
PABLO: Okey, eso quiere decir que todo sigue normal

Entra Joaquín a escena.

JOAQUIN: ¿Tu crees que van a pasar el golpe?
PABLO: No, no, no, no.
JOAQUIN: ¿Los noticieros y eso?
PABLO: No. Cuando comience lo primero que harán es poner dibujos animados
JOAQUIN: Ah, claro
PABLO: Después, pondrán un cartón con el nombre de la emisora
JOAQUIN: Sí, es verdad
PABLO: Y por último, salen del aire, sólo lluvia
JOAQUIN: Sí, ya me acuerdo
PABLO: Ahí nos pasamos a los canales de fuera, gracias a la maravilla del satélite
JOAQUIN: **(mirando al cielo)** increíble, que esta cosa uno la apunta a un satélite en el espacio y ve la televisión de Tanganika
PABLO: Dile a tu padre que con 25 mil dólares reserva una casita
JOAQUIN: No es mucho
PABLO: Te estoy diciendo que no. Además, está muy bien ubicado, cerca de una extraordinaria escuela a la que los niños podrán ir caminando. Un supermercado ahí mismo a dos minutos. Y si quieres carne o pescado fresco, el mercado está a cinco minutos
JOAQUIN: La verdad es que está muy bien ubicado
PABLO: Eso quiere decir que cuando lo termine costará el doble
JOAQUIN: Si

PABLO: Y en dos años volverá a doblar su precio

JOAQUIN: Quién convence a mi padre

PABLO: Pero él no tiene que esperarse los dos años. Vende cuando terminemos y yo le garantizo que se gana 25 mil

Pablo se acerca a la ventana para ver a través de ella el televisor de la sala.

JOAQUIN: Se ve buen negocio

PABLO: Dile que si no llega yo le pongo lo que falte para ganarse el doble

JOAQUIN: Así de confiado estás

PABLO: Yo creo que tú deberías meterte

JOAQUIN: ¿Yo?

PABLO: Pero duro, como socio capitalista

JOAQUIN: Ya no puedo meterme en nada

PABLO: Somos un grupo de inversores, aportando a partes iguales

JOAQUIN: Estoy lleno de deudas

PABLO: ¿No te interesa?

JOAQUIN: ¿Cuánto puede ser la inversión de cada uno?

PABLO: 600 mil dólares

Comienzan a escucharse voces de dibujos animados que vienen del televisor.

JOAQUIN: (sonriendo) Yo no tengo ese dinero

PABLO: No tienes que tenerlo, es conseguirlo lo que necesitas

JOAQUIN: Ya le debo a cada santo un milagro

PABLO: Si te animas, yo te presto la mitad, ya

JOAQUIN: ¿300 mil?

PABLO: Tu me das 300 mil, y yo pongo los otros 300 mil

JOAQUIN: Me estás tentando porque tu estás muy confiado

PABLO: Es un tiro al piso

JOAQUIN: Dame un par de semanas a ver qué pasa

PABLO: Bueno, la cosa es que la oportunidad es hoy

JOAQUIN: Vienen las malas noticias

PABLO: No son malas noticias. Hubo un socio que se retiró porque se le murió la madre en Italia y va a tener que pasar un rato por allá liquidando negocios y bienes raíces, y hay que llenar ese espacio para arrancar, o sea, que en cualquier momento...

JOAQUIN: Viene otro y se lleva el negocio

PABLO: Es que es muy buen negocio

JOAQUIN: Yo sé

PABLO: Si tienes los 300 mil

JOAQUIN: Puede que los tenga

PABLO: Shhhhh!

Escuchan atentamente. Pablo se acerca a la ventana.

PABLO: Dibujos animados

JOAQUIN: Empezó el golpe

PABLO: Allá vamos

Pablo sirve dos whiskeys.

JOAQUIN: Cayó ese desgraciao

PABLO: Ahora nos vamos a poner las botas mi compadre

JOAQUIN: Con esto cambia este país

PABLO: Volvemos a ser el país de siempre

JOAQUIN: Próspero y lleno de futuro

PABLO: Salud

Pablo y Joaquín entrechocan los vasos.

JOAQUIN: Ahora si es verdad que en éste país, todos vamos a ser ricos. ¡Salud!

Toman un buen trago de whiskey.

OSCURO

NOCHE

Seguimos en el patio de atrás de la casa de la playa de Pablo y Ana. Al subir luces, suena el timbre anunciando que llegó alguien a la casa. Sobre la mesa frente a la puerta de entrada a la sala, están Pablo y Gladis haciendo el amor, con fuerza, como animales, con la ropa puesta y como si no existiera nada más en el mundo. Vuelve a sonar el timbre. Pablo y Gladis que estaban sobre la mesa, sin dejar de hacer el amor, a tropezones, se mudan al rincón derecho del escenario, el más lejano de la puerta, y donde está la parrillera para hacer carne a la parrilla, y siguen dándose duro. Sigue sonando el timbre, ahora con insistencia. Se escucha a Ana llamar a Pablo avisándole que está sonando el timbre.

ANA: **(desde dentro)** Pablo, está sonando el timbre

Pablo ni Gladis reparan en Ana.

ANA: **(desde dentro)** Deben ser los Restrepo que vienen a cenar

Suena el timbre. Pablo y Gladis siguen.

ANA: **(desde dentro)** Gladis y Joaquín. ¿Te acuerdas?

Suena el timbre varias veces seguidas.

ANA: **(desde dentro)** Aquí en la playa no hay mayordomo

Vuelve a sonar el timbre pero Pablo y Gladis están muy dentro de ellos para reparar en eso.

ANA: **(desde dentro)** Además, esos son más amigos tuyos que míos porque yo los conocí por tí.

Suena el timbre, ahora con ritmo simpático. Pablo y Gladis siguen atareados.

ANA: **(desde dentro)** Y es a tí a quién quieren sacarle el dinero con negocitos de buhoneros de clase media

Suena el timbre.

ANA: **(desde dentro)** Y a tí como que te gusta porque les sigues el juego

Ana se asoma a la puerta y al sacar sólo medio cuerpo para hablar nos damos cuenta de que sólo lleva la pequeñísima parte de abajo de su ropa interior, habla hacia afuera de la puerta como esperando que Pablo la escucha aunque en su voz se siente que se está dando cuenta de que a lo mejor su marido no está. Pablo y Gladis están terminando.

ANA: Pablo, que no me he terminado de vestir, no puede ser que no escuches el timbre

Suena el timbre. Pablo habla a gritos mientras hace el amor

PABLO: Deja que yo atiendo, Ana

Pablo y Gladis terminan y Pablo sale muy rápido a atender la puerta, mientras Gladis termina de arreglarse el vestido y comprobar que todo esté en su sitio.

PABLO: ¡Voy, hombre, voy! ¡Qué impaciente eres!

Mientras escuchamos los siguientes parlamentos opacados porque vienen desde adentro, vemos a Gladis dirigirse a la puerta, recordar algo, agacharse bajo la mesa hasta conseguir su ropa interior, ir al rincón de la parrillera y ponérsela con urgencia.

PABLO: **(grita a Ana)** Es Joaquín

ANA: ¿Llegaron? Dile a Gladis que pase a mi cuarto.

JOAQUIN: ¿Qué tal, Ana?

PABLO: **(grita a Ana)** Ya le digo

Gladis busca desesperadamente en su bolso, hasta que consigue un celular.

ANA: Bienvenidos, Joaquín, ya Pablo encendió el fogón

JOAQUIN: **(grita a Ana)** Perfecto

Al entrar Joaquín y Pablo, Gladis habla al teléfono celular, para disimular ante Joaquín. Ana habla al mismo tiempo que Pablo y Joaquín.

JOAQUIN: **(a Pablo)** Gladis ya está aquí, ¿no?

PABLO: Tu sabes que ésta es la casa de ustedes

GLADIS: **(al celular)** no, no hay nada de qué preocuparse, sino imagínate, habría que esperarse cada vez **(saliendo, hace señas de que está hablando y que**

va con Ana) hasta que cada bruto termine su período de gobierno, eso no es así

Joaquín trae una bandeja con la carne. Joaquín y Pablo caminan directamente al fogón.

JOAQUIN: ¿Seguimos en dibujos animados?

PABLO: Ni se preocupe, compadre

JOAQUIN: ¿No se ha fijado como va eso?

Joaquín tira la carne sobre la parrilla. El resto de la escena ocurre mientras los dos hombres cocinan la parrilla.

PABLO: Lo difícil era que empezara, ya empezó, y cuando empieza es como roca en despeñadero, no lo para nadie.

JOAQUIN: Yo sé que sí. Yo sólo por saber en qué parte del proceso vamos

PABLO: Compadre, mientras este hombre va para abajo, este país va para arriba

JOAQUIN: Y nosotros con él

PABLO: Ahora tenemos que asegurarnos de ir en la punta

JOAQUIN: Sí señor, como burbuja de cerveza

PABLO: Eso, estar siempre en la espuma

JOAQUIN: Con usted eso es fácil

PABLO: Compadre, ahora sí le puedo proponer el negocio de su vida

JOAQUIN: ¿Cómo así?

PABLO: Olvídense de contar centavos, ahora yo le voy a proponer el negocio con que usted se va a sentar en una montaña de oro como rico mac pato

JOAQUIN: ¿Y eso que será?

- PABLO: Yo lo voy a proponer a usted para una de las gobernaciones del próximo gobierno
- JOAQUIN: ¿A mí?
- PABLO: A usted, ¿con ese apellidazo?
- JOAQUIN: Precisamente. ¿Por qué no a mi viejo?
- PABLO: A él ya le pasó su tiempo. Nueva generación. Nueva generación. Pero con nombre hecho
- JOAQUIN: No sé, yo he estado muy alejado de la política
- PABLO: Precisamente. Se necesita gente nueva, caras, nuevas, sangre nueva, nuevos ímpetus, nuevas ideas, la promesa de una nueva moral, con un apellido de casta política
- JOAQUIN: Como los Kennedy
- PABLO: Como los Bush
- JOAQUIN: La única forma de que yo me lance a siquiera pensar en una empresa tan absurda, es si usted me acompaña activamente compadre, yo confío en usted
- PABLO: Vamos juntos, como siempre
- JOAQUIN: No como siempre porque negocio no hemos hecho nunca
- PABLO: Eso lo podemos arreglar de una vez
- JOAQUIN: Bueno, lo de las casas ya empieza a hacer mejor negocio porque la gente está más confiada, más segura de que no le van a quitar sus cosas, el país ya empezó a cambiar
- PABLO: Ya
- JOAQUIN: Déjeme y le hago ese cheque de una vez
- PABLO: Hágamelo que me va a servir pero no es ese el negocio ahora tengo uno mejor

JOAQUIN: No te digo. Acaba de empezar el golpe. Todavía están pasando dibujos animados, y ya me han propuesto dos negocios, este país va para arriba, está visto que lo que hacía falta era sacar a éste estúpido

PABLO: Escriba su cheque

JOAQUIN: Su cheque

PABLO: Nuestro cheque porque aquí vamos todos para arriba

Joaquín se sienta a hacer el cheque. Pablo se asoma a la ventana para ver lo que están pasando en tele.

JOAQUIN: A su nombre, ¿verdad compadre?

PABLO: Siguen los dibujos animados. Sí, compadre. Se toma un rato antes de que pongan la identificación de la televisora

JOAQUIN: Ah sí. Y después ahí lo dejan un montón, y no será hasta la noche cuando quiten la señal

Joaquín le entrega el cheque a Pablo.

JOAQUIN: Para que vea que lo del negocio de las casa va

PABLO: Oigame. Tengo la concesión para el continente, empezando por nuestro país, de un aparato que va a ser la revolución

JOAQUIN: ¿Qué será?

PABLO: ¿Cuál es el renglón de mayor importancia en la economía

JOAQUIN: Alimentos

PABLO: Tiene gran importancia el renglón de los alimentos, pero el renglón que lo afecta todo, incluyéndolo los alimentos es la energía

JOAQUIN: La energía, completamente cierto

- PABLO: Estos aparatos de los que tengo la concesión, al conectarlos a cualquier motor eléctrico lo hace mejorar su rendimiento en un 30 por ciento
- JOAQUIN: Interesante
- PABLO: El motor eléctrico que es común a todas las casas es el del aparato de aire, ¿no?, sea aire acondicionado o calefacción
- JOAQUIN: Tu dices que podríamos ahorrarle a la gobernación un 30 por ciento en luz si le instalamos un aparato de esos a cada oficina del gobierno
- PABLO: Ese sería el comienzo
- JOAQUIN: Ah si, se pueden hacer muchos otros negocios
- PABLO: **(niega con la cabeza)** El mismo
- JOAQUIN: ¿El mismo? ¿Y de cuánto estamos hablando?
- PABLO: **(le muestra el cheque)** El verdadero negocio en esto, sería llevar a la compañía eléctrica bajo tu gobernación a que instale un aparato ahorrador de energía en cada casa
- JOAQUIN: **(asombrado)** En cada casa
- PABLO: Cuando todas las casas de tu gobernación estén ahorrándose el 30 por ciento, y haya pagado el aparato en varios recibos de la misma energía, cuando cada dueño de casa esté pagando el 30 por ciento menos en energía eléctrica, va a estar feliz contigo, y lo van a gritar a los cuatro vientos, y nos van a llamar de las otras gobernaciones para pedirnos el ahorrador, nos van a llamar de otros países, de otros continentes, ¡del mundo entero!

Joaquín termina de poner toda la carne ya cocinada y va a la mesa.

- JOAQUIN: **(susurra)** ¡Joder! Y... ¿de cuánto es la inversión?
- PABLO: De nada
- JOAQUIN: ¿Cómo de nada?
- PABLO: **(le enseña el cheque)** Esto que me acabas de dar

JOAQUIN: ¿300 mil?

PABLO: 300 mil

Pablo ha tomado los platos del gabinete junto a la parrillera y los trae para servir la mesa.

JOAQUIN: ¿Tan poco? ¿Cuántas casas puede haber en mi gobernación?

PABLO: Es a consignación. Pagas al fabricante cuando el cliente te pague a ti

JOAQUIN: Qué buen crédito, tienes

PABLO: De algo sirve, sí

JOAQUIN: Eres un genio, compadre

PABLO: Sin usted no soy nada, compadre

JOAQUIN: Vamos adelante, que nos están devolviendo el país

Joaquín corre a ver la tele por la ventana.

PABLO: Más, nos estamos

JOAQUIN: Ya pusieron el cartón que identifica a la estación, éste golpe va viento en popa

Pablo sirve más whiskey en los dos vasos.

PABLO: Más

Pablo le entrega un vaso a Joaquín.

JOAQUIN: Más porque es gracias a tí: Nos estás devolviendo la vida

Joaquín levanta el vaso para brindar.

PABLO: Más

Pablo levanta el vaso y lo entrechoca.

PABLO: Les estoy devolviendo ¡el futuro!

Cuando están tomando el trago entran las dos mujeres, primero Ana.

ANA: ¿Qué dicen Pinky y Cerebro?

GLADIS: ¿Pinky y Cerebro?

ANA: Preparándose a conquistar el mundo

Cada quien toma de la mesa su plato, su servilleta y sus cubiertos. Se van sirviendo y se van sentando.

PABLO: Ríanse que las vamos a hacer reinas

JOAQUIN: Les vamos a poner su trono porque ya son reinas

GLADIS: Gracias, mi amor

En la siguiente escena todos hablan por el celular con alguien. Al primero que le suena el celular es a Joaquín. Los otros se quedan por un momento como consternados, enseguida le suena el teléfono a Ana, quien enseguida contesta, los otros dos se miran, y simultáneamente se aseguran de tener el celular encendido. Suena entonces el celular de Gladis y por último el de Pablo. La idea es que hablen todos a la vez, que las

conversaciones se superpongan, que cada uno vaya a su ritmo para que se formen madrigales diferentes con cada voz y las piezas de información superpuestas evoquen el concepto de comunicación, su caos, su desinformación. Finalmente, como si de una pieza musical se tratara, deben terminar todas las llamadas al unísono, todas callarse a la vez. Estos parlamentos tienen más o menos la misma cantidad de palabras para lograr que terminen a la vez.

JOAQUIN: ¿Supiste? ¿Ya lo sabe todo el mundo? Esto va para adelante. Este país es nuestro. No nos lo quita nadie. Así es, hermano. ¿también te dijeron eso? Pero tu estás bien informado. Es verdad, parece que me proponen para una de las gobernaciones. La más grande. La mejor. Donde estamos nosotros, claro. En lo que tenga oficina te llamo para que me invites a almorzar. No, qué va a pagar el gobierno con lo que te vas a ganar lo menos es que me invites un almuerzo, con tragos. No es que te me vas a poner amarras ahora, mira que con esto lo que hay que hacer es gozar la vida, si nosotros tenemos la fórmula, porque nos criaron en ella, la vida es para gozar y nada más. ¿Estas con toda la familia? Así es como tiene que ser, compartiendo en familia, si no es por la familia para qué se mete uno en éstos líos, me alegra que te alegre porque entonces tu eres uno de los que va a ayudar a que este país crezca y se haga grande, estos señores no entienden, no saben de política, no han estado nunca en política, yo no, yo vivo en la política desde siempre, mi padre es político de pura cepa, ese se sabe todos los trucos y me los dió en el biberón, todititos, y después no me apartó de su lado, así que teoría y práctica, nadie está mejor preparada que nuestra generación, porque nos enseñaron, nos dieron todo, y perdimos todo por unos años que se terminan hoy, hermano mío, gracias a la amplitud de visión de unos pocos. Te dejo porque tengo a alguien en la otra

línea, pero te marco enseguida, en cuanto llegue a la capital tenemos que salir a comernos algo, hecho, trato hecho, un abrazo hermano.

ANA: ¿Ya te enteraste? Está todo el país en eso. No se, sorpresas que te da la vida, bueno sé, que te da este país, somos bien especiales. Nada por aquí celebrando con unos amigos en la playa. No chica, que íbamos a saber nada, tú sabes que nosotros en eso de la política mejor desde la barrera que igual ahí llegan sus gotitas de sangre, pero nada mortal, tú sabes, nosotros en los negocios como siempre, para lo que hay que ser diplomático con ellos, tu sabes, hay para todos, yo creo que lo que hay es que aprender a convivir y este grosero no sabía convivir y por eso hubo que sacarlo, no nosotros no tuvimos nada que ver, desgraciadamente porque en este momento estaríamos pasando a las páginas de la historia. Lo mejor es que ya no voy a tener que ver a ese hombre por ahí abrazando pontífices como que son sus compañeros de dominó, y en nombre de todos nosotros, además. Ahora a portarse bien, a tratar de darle a este nuevo señor todo lo que necesite para gobernar, porque ya vimos que la alternativa es bien fea, mejor nos quedamos con nuestro pánfilo que con el gorila siniestro éste. Sí, sí, sí, no, no, no, a ese hay que mantenerlo bien lejos, qué va. Bueno no, me parece que eso sería mancharse las manos, y después no hay agua bendita que las desmanche, además puedes hacerlo mártir, no, que quede vivo pero que se vaya a vivir a la moraleja en Madrid, ahí tiene vecinos conocidos, bueno, yo te voy a ir dejando porque esta gente ya se está quedando seca de whisky y parece que la noche va a ser larga en celebraciones, en cuanto lleguemos a la capital te llamo, ya me estaba acostumbrando a vivir en traje de baño, uno se acostumbra a todo lo rico, pero en horas ¿no?, que cosa tan grande el ser humano, nada, manita, te hablo cuanto antes, un beso a todos por allá, que los queremos mucho, que viva el nuevo gobierno.

GLADIS: ¿Hola? ¿Suegro? Aquí felicísimos con los últimos acontecimientos. Parece mentira que se terminó el calvario. Fue largo, tal vez cuando las cosas son tan amargas se sienten más largas, Sí, sí, yo sé, claro que estoy contenta, pero como en shock todavía, uno no sabe nunca, ¿no? estás grandes alegrías como que traen desconfianza, no me haga caso son boberías, tal vez ya me pasé de tragos o no estoy acostumbrada a ser feliz. Por ahí anda, atendiendo otra llamada, ya sabe, esta todo el mundo celebrando y llamándose, parece fin de año, increíble la depresión en las que nos había tirado este hombre. ¿Mi suegra, que? Me imagino. Claro. Ahora que se volverán todas mis amigas exiladas volveré a ser plenamente feliz otra vez. Ya a su hijo le ofrecieron una gobernación, si señor, claro que aceptó. Claro, sabemos que no es un mundillo muy correcto, suegro, pero tampoco podemos quedarnos en casa, todos deprimidos, menos cuando va bien acompañado. Lo apoya Pablo, ¿se acuerda? Gran amigo de Joaquín, claro, sí, él es negociante, pero tiene sus vínculos, es verdad, no es de ningún partido, eso ideología, pero tiene interés en echar adelante este país, que es lo que finalmente queremos todos ¿no?, si yo le digo que lo llame, no se preocupe. Si no se lo había dicho era porque no había nada seguro, pero ahora sí, va más seguro que nunca, y bien respaldado. Yo sí creo que es un tipo de fiar, es un tipo que está claro que quiere progreso para él, los suyos y su gente, ¿me entiende? Si no, no le hubiera dicho a Joaquín, le hubiera podido decir a cualquier otro, pero él sabe que Joaquín es honesto, un hombre con formación ideológica, tal palo tal astilla, ¿no? Nada. Arriba el país, un beso.

PABLO: Hola, cerecita. ¿Me oyes? ¿Sí? Aquí felices. Muy cerca sí, pero en la otra línea. Todos emocionados hablando con todo el mundo. Es que es un acontecimiento. No es todo los días en que se pueden redefinir los destinos de un pueblo, de una estirpe, de una cultura. No pasa nada. Tu sabes que yo

siempre estuve preparado para cualquier eventualidad, es la única manera de ganarle a Murphy. Tú lo tienes claro. Plan a, plan b, y plan c, y ahí comienzan las alternativas de planes para cada plan, plan b del plan a, plan b del plan b, eso se llama en finanzas un portafolio diversificado, así si hay una acción que no esté en su mejor momento, habrá dos o tres de otro sector del mercado a quien le estará yendo mejor. Yo sé que tú entiendes, porque tú eres una sobreviviente como yo. Espérame que me están llamando en la otra línea, no te vayas, esto es una locura, la felicidad es una forma de locura no hay duda de eso, al menos yo no la tengo, espérate, no cuelgues. ¿Sí? Compañero, qué bueno que llamaste, dónde estás? A salvo y tranquilo, eso está bien. Ya usted sabe, hay que ver para dónde corre la brisa para soltar el papagayo, lo mejor es mantener la calma, que un hombre con esa visión no pasa, esas ideas permanecen, no estábamos preparados, eso es todo, se pospone por un rato, oyeme, sí, sí, sí, en una hora en el aeropuerto, siempre camarada. Un abrazo, hermano. ¿Sí? ¿Hola? ¿cercita? Ahí estás, óyeme voy a tener que salir un momento a recoger a mi madre que se quedó varada en la casa, y bueno, quiere estar con uno, claro, yo te doy una visitadita, me encanta la idea, déjame que pase por mami en un rato estaremos el uno frente al otro, sip. Yo también.

El “yo también” de Pablo, queda como resonando en el ambiente, creando un momento de tensión donde no pasa nada. Nadie come, nadie se mueve, todos se miran como de reojo, sabiendo que ese “yo también” dice mucho, y se dice a escondidas. El silencio lo rompe Ana.

ANA: Gladis

GLADIS: Ese era mi suegro, siempre tan lindo

ANA: ¿A tí te parece que Pablo es atractivo?

GLADIS: **(suave)** ¿Qué?

JOAQUIN: Imagínate tú

PABLO: Ya te traes una, tu, ¿no?

GLADIS: ¿Y esa pregunta, amiga?

ANA: Nada, una pregunta nada más

JOAQUIN: Dices tú

PABLO: Como para romper el hielo

ANA: No me la tienes que contestar, es sólo curiosidad

GLADIS: Bueno...

PABLO: No le contestes, Gladis, tómale la palabra

JOAQUIN: yo te puedo contestar de una vez que es bien feo

GLADIS: Ay Dios, no, chico, Joaquín

PABLO: No conteste, comadre, que ella no quiere una respuesta, lo que quiere es provocar

ANA: Un hombre no es atractivo sólo por la belleza física

JOAQUIN: Afortunadamente

PABLO: El tema está incómodo, Ana

ANA: Porque tu eres muy modesto, mi amor

GLADIS: Pero bueno, sí, Pablo puede ser un tipo muy atractivo, sí

ANA: ¿Tú ves?

PABLO: Muy espontáneo el comentario, mi amor

ANA: Bueno, si uno no pregunta no se entera

JOAQUIN: Se te sale lo periodista

PABLO: Lo chismosa, será

ANA: No insultes

GLADIS: Pues si, no hay porque insultar

ANA: ¿Yo te gusto, Joaquín?

PABLO: Ya estás impertinente

GLADIS: Pobre, Joaquín

ANA: A mí me gustas tú

JOAQUIN: Comadre, eso sería un sacrilegio

ANA: Primero, nadie lo está cometiendo, y sería sacrilegio si de verdad fuéramos compadres

JOAQUIN: Me siento muy halagado comadre, gracias

ANA: No te pongas así que todavía tenemos la ropa puesta

PABLO: ¿qué fue lo que te dió, Ana?

GLADIS: La alegría del golpe de estado

PABLO: Le removi6 el raciocinio

ANA: A mí me parece Joaquín un hombre hermoso, varonil, educado, decente, tierno, con el que me podría sentir a gusto desnuda, y siendo acariciada.
¿Tu sientes lo mismo por Pablo, Gladis?

PABLO: Ana, yo creo que es suficiente

ANA: ¿Qué te pone tan nervioso, hombre? No estamos intercambiando parejas

JOAQUIN: Me anoto

GLADIS: ¿Te anotas?

ANA: ¿Tu ves?

JOAQUIN: Con su permiso, compadre

PABLO: No, si es que aquí como que nos volvimos locos

JOAQUIN: Es sólo un juego

PABLO: Yo no se

ANA: ¿Tu no sabes? Ahora es que tu no sabes, o será que quieres que sea. ¿Tu quieres que sea? Es tu deseo, pídelo y te lo damos. ¿No es cierto?

GLADIS: **(a Joaquín)** ¿Tu me compartirías, mi amor?

JOAQUIN: Ah pues, esto se está poniendo escabroso

ANA: ¿Sabroso?

JOAQUIN: Escabroso, escabroso, dije escabroso

PABLO: Yo creo que mejor cambiamos de tema

ANA: Como siempre. El tema, mi amor, es que si tu te estuvieras muriendo, ¿no te gustaría que yo no me quedara sola?

JOAQUIN: Pero que tema tan malasangre

GLADIS: Ay, Ana

PABLO: ¿Por qué pensar en eso, es lo que yo me pregunto?

ANA: A mí no me gustaría que te quedaras solo, a mi me gustaría que quedaras acompañado

PABLO: ¿Estás deprimida?

JOAQUIN: Será el ambiente de cambio que hay que trae estos pensamientos de muerte

ANA: Estos son nuestros amigos, Joaquín y Gladis. ¿No sería mejor si quedas entre ellos?

PABLO: ¿supiste algo que quieras decir?

ANA: Lo que saben todos

GLADIS: Yo no se por qué ese empeño tuyo de hablar de eso, Ana

ANA: Los dos te quieren, son lo mejor de nuestro mundo de amistades, por eso estamos juntos, si tú te murieras, ¿no te gustaría que yo quedara entre ellos? Ellos me conocen, me soportan, me quieren, a Joaquín no le parezco tan fea, es decir, debería estar realizada en todas las esferas de la vida, compartiendo con Gladis un hombre y una vida maravillosa, ¿si o no? ¿No te encargarías de mí, compadre Joaquín?

PABLO: Qué extraña estás

JOAQUIN: Con mucho gusto, comadre

GLADIS: Ay si, Ana, mucho alcohol, hasta te estás poniendo sentimentalozca

JOAQUIN: Yo voy a seguir comiendo **(se sirve más comida)**

ANA: ¿O es que no te gustan nuestros amigos? ¿Qué harías si yo me muero? ¿te volverías a casar? ¿abandonarías nuestras amistades? Porque eso querría decir que no te parece que nuestras amistades valgan la pena. Volverías a

tu círculo, el que te hiciste antes de casarnos, o de gente parecida a la que tenías cuando estabas soltero, ¿qué harías?

PABLO: No sé, Ana. ¿qué harías tu?

ANA: ¿Yo? Yo creo que caería en los brazos de mis amigos y me dejaría acariciar hasta quedarme dormida cansada de orgasmos, para recuperarme pronto y volver a empezar

JOAQUIN: Yo no se si alcanzaría

GLADIS: Para eso y más

PABLO: Bueno, compadre, parece que a usted si lo quiere su mujer, y la mía

GLADIS: Claro que lo quiero, con todo, ¿verdad, mi amor? Todos te quieren

JOAQUIN: ¿Se acabó el arroz?

ANA: Yo no dije que no te quisiera, eres tú el que no me quiere.

PABLO: Ana. ¿Qué te dijeron? Déjame explicarte

ANA: Ni me dijeron nada, ni tienes nada que explicar

GLADIS: Mira Ana, la verdad es que Pablo puede ser un hombre muy guapo, pero yo estoy muy enamorada de mi marido

ANA: Nadie pone en duda eso, pero mi marido es muy bueno también, ¿o no te parece que es muy bueno?

GLADIS: Claro que si

ANA: ¿no podrías tu encargarte de hacerlo feliz aceptándolo en tu cama?

GLADIS: Yo tengo marido

ANA: ¿es mucho pedir? Nadie más lo va a querer como tú, tú lo conoces tanto o mejor que yo, al menos lo aprecias, ¿o no lo aprecias? ¿Lo dejarías por ahí a la buena de Dios?

GLADIS: Yo no haría eso pero es que mi marido es muy bueno

JOAQUIN: No hablen asi

ANA: ¿Qué me quieres decir, amiga? Que mi marido no es tan bueno como el tuyo. ¿Sabes algo que yo no se?

GLADIS: Yo no se nada, no es eso

JOAQUIN: Creo que deberíamos calmarnos

PABLO: Se pone fastidioso, sí

ANA: ¿Tu crees que tu marido sería incapaz de serte infiel y que el mío es capaz de serme infiel? ¿Es eso?

GLADIS: Ni lo uno ni lo otro

JOAQUIN: Diplomacia

PABLO: Ana

JOAQUIN: Cantinflas

ANA: ¿Qué?

GLADIS: Es que yo no se,

ANA: No sabes qué

GLADIS: A lo mejor un día

ANA: Un día qué

PABLO: Calma, Ana

GLADIS: Joaquín te ve desconsolada

ANA: ¿Y?

GLADIS: Eres nuestra amiga

ANA: Somos amigos todos

GLADIS: Y de una cosa pasan a la otra

ANA: ¿Verdad?

PABLO: Ana, ya está pues

GLADIS: Es muy fácil

ANA: ¿Cierto que si?

GLADIS: Y bueno, yo no se si me pondría muy molesta

ANA: No estarías de fiesta

GLADIS: No, pero creo que entendería

ANA: ¿Te dolería?

GLADIS: Yo creo que sí

PABLO: ¡Ana!

ANA: Pero dejarías que tu marido me diera un poco de amor

PABLO: Ya le estás poniendo palabras en la boca

ANA: **(agarra a Pablo)** ¿tu serías capaz de serme infiel?

PABLO: ¿Con tu mejor amiga?

ANA: Con cualquiera

GLADIS: Epa, epa, epa, yo no soy cualquiera

JOAQUIN: Mira

ANA: Con quien sea, con la sucia esa con la que andas

GLADIS: ¿Qué es eso?

JOAQUIN: Ana

ANA: **(suelta a Pablo y se levanta)** Yo tengo una amiga

GLADIS: Vuelve la amiga

PABLO: ¿qué amiga?

ANA: Una amiga

GLADIS: Cada vez que quiere decir algo de ella, dice que es una amiga

JOAQUIN: ¿Y que tenías ganas de grabar un disco?

PABLO: ¿Cómo así?

GLADIS: ¿no te has fijado?

ANA: Esta amiga mía, tal vez hubiera detectado su cáncer de seno si su esposo la tocara siquiera de vez en cuando

GLADIS: Lo cual no es tu caso

ANA: ¿Qué sabes tu?

JOAQUIN: Bueno, pero en muchos casos ni así se detecta porque no se sabe examinar

ANA: ¿Uste sabe, compadre Joaquín?

JOAQUIN: ¿Yo? No. Yo mejor no se

ANA: Si quiere lo enseño a hacerle a una mujer un exámen de seno para que detecte si tiene o no un tumor

JOAQUIN: A mi no, a Gladis

ANA: ¿Te enseño?

PABLO: Voy a traer la guitarra

GLADIS: A ver, yo creo que sé

ANA: No te vayas, Pablo

PABLO: Voy a traerte la guitarra

ANA: En un momento, ven para que aprendas tú también que esto es importante

PABLO: Ay, Ana, ya está bien

ANA: ¿Pero por qué tanta tensión? Tú con ella, **(refiriéndose a Gladis)** para que sea clínico, ¿le importa compadre?

GLADIS: Eso me toca decidirlo a mi

ANA: Esos son los juguetes de él,

GLADIS: Eso si es verdad

ANA: ¿Se los presta a su compadre, compadre?

JOAQUIN: Si no me los echa a perder

ANA: Lo malo es que a tí te va a tocar con estos juguetes sin repotenciar

JOAQUIN: Naturales

ANA: Tan naturales como el jugo de naranja

JOAQUIN: Pero puedo esperar mi turno con Gladis

ANA: No me haga el desprecio, compadre. Así aprendemos todos de una vez

PABLO: ¿De verdad no traigo la guitarra?

GLADIS: Ya la va a traer, compadre, no se preocupe, esto es rápido, y así se le quita la preocupación a la comadre

PABLO: No entiendo, de verdad

ANA: Ajá, es clínica la cosa, no se siente nada más, es profesional, después seguimos si quieren, pero hay que tener claro el exámen, primero

JOAQUIN: No hay que desnudarse, ¿no?

ANA: Todavía no

GLADIS: Menos mal

PABLO: Esto es absurdo, Ana

ANA: La primera parte del examen es a simple vista. Se ven los senos desnudos, su forma, que se parezcan a los senos de ayer, que no hayan cambiado

GLADIS: Los míos cambiaron

JOAQUIN: Crecieron, y si se reproducen, ay Dios!

ANA: Sabes lo que digo, que no haya protuberancias, saquitos, salientes, que sean uniformes

GLADIS: Sí, sí.

ANA: Luego el examen palpando

GLADIS: La tocadera

JOAQUIN: Uyuyuy

ANA: Cada quien frente a cada quien. Aquí Joaquín

Joaquín se coloca frente a Ana, Pablo frente a Gladis, todos miran a Ana. Ana se toca a ella misma.

ANA: Se palpa el seno por partes pero pendientes de cubrir toda el área

JOAQUIN: Con la mano abierta

PABLO: Yo voy a necesitar dos manos

GLADIS: Compadre, que me sonrojo

ANA: Con los dedos y yo prefiero en patrón de círculos, así

Ana se hace el palpado con la mano derecha en el seno izquierdo, alrededor del seno, en círculos concéntricos, que terminan en el pezón

JOAQUIN: Rápido

GLADIS: Pero con cuidadito, mi amor, que eso duele

ANA: Ustedes primero

Gladis se acomoda el cabello como tímida, saca el pecho. Pablo mira a Ana como tratando de descifrarla, mira los pechos de Gladis, Pablo medio levanta la mano derecha. Ana le toma la mano derecha a Pablo y se la coloca en el seno izquierdo a Gladis.

ANA: Clínico. Después si quieren seguimos jugando **(toma la mano de Joaquín)**

A ver, vamos nosotros.

Ana, se lleva la mano derecha de Joaquín a su seno izquierdo, y lo ayuda a hacer los círculos en el primer momento, pero de ahí lo suelta. Ahora los dos hombres están tocándole los senos a las dos mujeres.

ANA: En círculo, así, suave, eso sigue, otro círculo, así mismo, se siente todo suave, sin tropiezos, no hay saquitos, no hay piedrecitas, no hay anomalías, ¿verdad? ¿Esta rico?

GLADIS: Comadre

JOAQUIN: Está sabrosito

PABLO: Está muy grande, comadre

GLADIS: Shhhhh

ANA: Ahora en el otro pecho, esto por supuesto se hace desnudos, y termina como tiene que terminar todo, con amor, mucho amor

PABLO: Ya esta

GLADIS: ¿quieres terminar?

PABLO: ¿Ya entendimos no?

ANA: Pablo, ahora es cuando vas a poder comparar un pecho con el otro, las diferencias en texturas, en suavidad, que no te de pena si tienes una erección, eso es sano

PABLO: Tu no estás sana

JOAQUIN: Y menos nosotros haciéndole caso

GLADIS: Ya vamos a terminar

ANA: ¿Te gustó? Círculo, círculo, círculo. Uno más pequeño, otro

PABLO: Listo, pasaste el examen. No tienes cáncer y tienes un marido maravilloso que te mantiene examinada, voy a buscar la guitarra.

ANA: Círculo, círculo, círculo.

Joaquín se ha quedado petrificado, con la mano en un lado del seno derecho de Ana, mueve los dedos suavemente en un mismo sitio donde palpa algo. Joaquín y Ana se miran fijamente a los ojos. Gladis se queda mirándolos. Pablo ha salido de escena. Es un momento largo, de reconocimiento, de comunión, de verse el alma el uno a otro, como humanos, sorprendidos ante la presencia de la muerte.

PABLO: **(desde dentro rasga la guitarra, cantan jingle de serie de televisión El Zorro)** En su corcél, cuando sale la luna

GLADIS Y

PABLO: Aparece el bravo zorro

GLADIS,

PABLO Y

JOAQUIN: Al hombre de mal, él sabrá castigar,

TODOS: Marcando la zeta del zorro. Zorro, Zorro, Zorro

Todos ríen forzadamente, Joaquín toma la guitarra y empieza a rasgar acordes. Pablo se asoma a la ventana para ver hacia adentro el televisor.

JOAQUIN: ¿Tiene alguna letra por ahí que la ronde, comadre?

PABLO: Ya dejaron de transmitir, eso es buena señal

JOAQUIN: Alguna intuición, algo con lo que podamos jugar un poquito

GLADIS: Qué bueno

PABLO: Pura lluvia, **(hace ruido de televisor sin señal)**

ANA: Tengo algo, pero no se si es el momento

JOAQUIN: No lo deje para después, que después siempre es tarde

GLADIS: Sigue el golpe entonces

PABLO: Viento en popa, comadre

ANA: Es como un coro, nada más

JOAQUIN: Eso es bastante

ANA: Una frase del coro

PABLO: Yo para mientras me sirvo otro whiskicito, ¿alguien más?

JOAQUIN: Debe ser la frase clave, porque a uno siempre se le ocurre primero la frase clave

GLADIS: Que no sea melancólica

ANA: Ay, comadre, tu sabes que yo soy romántica, melancólica, de por esos lados

PABLO: Ustedes se lo pierden

JOAQUIN: Dígala

GLADIS: No se nos vaya a derrumbar, comadre

ANA: Está dedicada a mi amor de toda la vida

PABLO: Uuuuyyyy

ANA: A tí Pablo, y la frase es

GLADIS: Tara ta tan ta ran **(imita fanfarria)**

ANA: Corazón maluco

JOAQUIN: Aja
GLADIS: Si
ANA: Maluco corazón
JOAQUIN: Está bien
PABLO: No se si es un halago
ANA: Eso es todo lo que tengo
JOAQUIN: Más que suficiente
ANA: Corazón maluco, maluco corazón
JOAQUIN: Tiene ritmo, tiene música, me gusta

Joaquín comienza a improvisar una melodía medio jazz con la frase mientras le hace un acorde. Todo esto es improvisado, tiene que sentirse improvisado.

JOAQUIN: Corazón maluco, maluco corazón
ANA: ¿Porque con sólo hablar
terminamos por llorar?
¿Cómo curar, cómo sanar?
tu corazón maluco
oh!, maluco corazón

Improvisan melodías parecidas, dos o tres veces, siempre cayendo en la misma melodía a dos voces de la frase corazón maluco, maluco corazón.

PABLO: No sé si me gusta
GLADIS: Nunca te va a gustar
PABLO: A mí me gustan las canciones de Ana
GLADIS: Pero ésta es un zarpazo doloroso a tu alma
PABLO: ¿Tu crees?

GLADIS: Y tu te haces el que no se da por enterado

Suena el teléfono celular de Pablo.

PABLO: ¿Sí?

Todos van a revisar sus teléfonos, los cantantes siguen en lo suyo pero igual revisan sus teléfonos.

PABLO: Claro, General

Los cantantes dejan de cantar, algo en la voz de Pablo les dice que es importante.

PABLO: Por supuesto, mi General.

ANA: ¿Quién es?

GLADIS: Un General, parece

ANA: Cuélgale que ese está buscando refugio

PABLO: Enseguida, mi General

JOAQUIN: Ese está en plena caída

PABLO: Por supuesto mi General, siempre a la espera de sus órdenes, en menos de una hora estoy con ustedes en Palacio

ANA: ¿Para dónde vas tú? ¿Tu te saliste de tus cauces?

PABLO: Con la revolución siempre, mi comandante

Todos callan mientras Pablo cuelga el teléfono. Joaquín y Gladis se miran. Gladis abraza a Joaquín como buscando protección. Ana no le quita los ojos de encima a

Pablo. Pablo camina hacia la puerta que da a la sala, hacia la salida, desde allí, adopta postura de militar, erguido.

PABLO: El Comandante y Presidente de todos nosotros ha vuelto al Palacio y está de nuevo al frente de los destinos de éste país. Ustedes ahora forman parte de la conspiración, todos lo sabemos, y serán perseguidos, perseguidos políticos, pero como son mis amigos, mi esposa y mis amigos, tienen 4 horas para salir del país

ANA: Pablo

PABLO: ¡Cuatro horas!

GLADIS: Tenías un guiso en cada cocina

JOAQUIN: Murphy no te gana

PABLO: Compadre, ya no va el negocio

JOAQUIN: Mi, mi, ¿mi dinero?

PABLO: Lo tiene Gladis, se lo dejé en un cheque

GLADIS: Desgraciado

PABLO: 300 mil dólares, ¿no?

GLADIS: ¡Desgraciado!

PABLO: Cuidado con lo que dice comadre, que por la boca muere el pez

JOAQUIN: Esta bien, Gladis, déjalo así

ANA: ¿Pablo?

PABLO: Lo siento, mi amor. Me esperan destinos más elevados

Pablo sale de escena. Ana se echa a llorar sacando un fajo de sobres. Gladis y Joaquín van a su encuentro para consolarla.

ANA: Se fue

JOAQUIN: Todo va a estar bien

GLADIS: Juntos saldremos de ésta también

ANA: Se fue

JOAQUIN: Si

GLADIS: Así parece

ANA: Se fue y no le pude decir que tengo los resultados de ocho exámenes

JOAQUIN: Volverá

GLADIS: Ni falta que hace, desgraciado

ANA: Los ocho resultados coinciden

JOAQUIN: ¿En qué?

GLADIS: ¿Qué dicen?

ANA: Dicen que no. No tengo cáncer.

PAUSA

ANA: Todo fue un susto

JOAQUIN: Falsa alarma

Oscuro Total.